

Armando Silva *

Qué hace la semiótica en América Latina

EN ESTAS NOTAS quiero diseñar un mapa muy general de las direcciones que vienen tomando los estudios y las prácticas de la semiótica en varios países del continente, donde haya sobresalido en alguna perspectiva. En la medida que describo el mapa se podrá, a la vez, no sólo comprender el partido que se está tomando dentro de las discusiones conceptuales y epistemológicas que acompañan a esta joven disciplina, sino que también se podrá evidenciar los sentidos asignados a este campo de estudio en cada grupo de estudiosos que muchas veces coincide con la dimensión que se le ha dado en cada una de nuestras naciones, por la vía de sus instituciones académicas y de sus investigadores.

La evolución de la semiótica contemporánea en cualquier lugar de occidente es relativamente cotejable. Las grandes polémicas teóricas, la instauración de otros paradigmas, los nuevos objetos de conocimiento que van emergiendo de sus reflexiones y prácticas se conocen aquí y allá y con alguna diferencia de tiempo van siendo asimilados. Se vuelve revelador, no obstante, indagar las circunstancias particulares por las que cada país o cada zona cultural geográfica hace suyo un pro-

* Universidad Nacional de Colombia.

yecto semiótico, si bien entendemos que se trata nada menos que del desarrollo de una disciplina que centraliza hoy la preocupación por conocer cómo el hombre se comunica, significa y sabe, y cómo se forman los sistemas representativos mediante los cuales se proyecta, pero, además, cómo tales saberes y representaciones conforman modalidades de conocimiento que apuntan a formaciones epistemológicas. O sea que si frente al hacer y saber semiótico el hombre conoce de sus propias representaciones y de sus estrategias de actualización, y si aceptamos que sus resultados no pueden ser neutrales ya que toda indagación científica es finalmente cultural (relativa a los usos y aplicaciones y posibilidades de los "decires" descubiertos) entonces se puede concluir que al hablar de la semiótica en América Latina nos enfrentamos a una pregunta en cierto modo fundante: hasta dónde y cómo este continente dice o muestra qué se representa.

Pero si la semiótica no quiere diluirse en otros modos de presentar una discursividad filosófica abstracta y universal, entonces tiene que llegar, como lo está haciendo en algunas tendencias, a *definir la lógica de su entorno empírico y de sus bienes simbólicos*. De este modo la semiótica es ciencia social porque busca, con procedimientos compartidos con otras disciplinas del lenguaje, revelar los mecanismos operativos de los sistemas sígnicos particulares, pero también es filosofía por preguntarse por niveles epistemológicos locales y universales y, aún más, también es lógica al indagar por los límites disciplinarios y por los procesos que operan en hacer del signo un decurso evidenciable al interior de los sistemas representativos. Dicho de otro modo: puede decirse que cuando la semiótica habla, también examina cómo está hablando y entonces salta el formidable mecanismo simulador para pensarse uno desde afuera de sí. Y estos mecanismos expelentes pueden aplicarse a las zonas culturales. Ésta es la relación profunda de una reflexión entre semiótica como disciplina y América Latina como entorno.

Se busca responder en las siguientes notas sobre orientaciones de la semiótica en América Latina, por una demanda de rigor metodológico, pero junto a una mirada cada vez más humanizada que se cuida de no colocar el método ni la terminología sobre el objeto que produce el símbolo. La semiótica nos ha preparado para entender que aquello que llamamos real obedece a complejas operaciones de construcción de sentido y que entonces la verdad se transporta en escenarios móviles que es preciso reconstruir para la comprensión del hombre que los engendra. Si los investigadores de América Latina logramos elevar la mirada semiótica a una instancia de mayor aceptación colectiva sobre "cómo ver nuestro mundo que nos ve", entonces los niveles críticos en la forma de ver al arte y la literatura o cualquier manifestación cultural, se elevan a favor de una mayor perfección de nuestra propia imagen. La semiótica entonces como la construcción de la imagen de un mundo colectivo, que vuelve a ser mirado.

NOTAS SOBRE EL DESARROLLO ACTUAL DE LA SEMIÓTICA ¹

En los estudios semióticos, tal como hablaba T. Kuhn de las ciencias, estaríamos pasando por un periodo pre-paradigmático. Sin duda se multiplican las posibilidades, ya no sólo del lenguaje como estructura, sino de éste en un contexto social, sea por su uso, por sus posibilidades de análisis subjetivo, por la aparición del sujeto como protagonista en distintas categorías de la enunciación, o por sus vínculos profundos con las representaciones inconscientes; o también se rompen los paradigmas por las limitaciones de la lingüística y la semiología para seguir atendiendo la problemática de los sistemas no verbales con los recursos y descubri-

¹ Este capítulo toma algunas categorías que desarrollé con mayor profundidad en mi trabajo sobre semiótica contemporánea publicado en inglés en la revista *Semiótica* (A. Silva, 1989).

mientos del estructuralismo. Si bien el estructuralismo se preocupó por las estructuras que producen el significado, dejó por fuera, como ya tantas veces se ha señalado, al sujeto del discurso, camino para indagar por el mismo problema del sentido "aquí" y "ahora" su distribución y modos de aparición. En tal tendencia se trataba de hacer un estudio de "la lengua sin hablante" como lo recuerda en efecto P. Ricoeur. En periodos preparadigmáticos o de crisis, entonces, es lícito adherirse a una u otra de las teorías en pugna. ¿Cuáles son las teorías, las tendencias y los objetos en pugna hoy en semiótica? Podemos decir, en busca de la máxima generalización, como corresponde a la orientación de este ensayo, que pasaríamos por tres niveles en el desarrollo semiótico de occidente, pero lo puntualizo en la forma en que lo presento por haber dentro de tales líneas un marco teórico de lo acaecido en América Latina.

Luego de pasar por una semiología estructuralista que se interesa por la exploración de sistemas de distintos "lenguajes" influida abiertamente por las enseñanzas de la lingüística, se sigue por un camino todavía semiológico de búsquedas de "códigos específicos" de los sistemas no verbales: música, arquitectura, pintura, gestualidad y otras formas significantes, y se pasa a lo que podemos denominar como una *semiótica interpretativa*. Ahora se hablaría de ese nivel profundo de encuentro con la epistemología, donde el problema del saber y de la comprensión del sentido se hace fundamental. Así la nueva perspectiva semiótica va a describir no sólo la producción sino también la interpretación del sentido.

El problema teórico es fundamental en todas las últimas indagaciones que salen del signo en búsqueda de criterios más amplios y productivos, lo cual ocurre en obras fundamentadoras como aquella lingüística generativa de Chomsky, o bien en la obra de un semiotista como A. Greimas, a partir del cual se logran los modelos generativos de sentido que ha divulgado la llamada Escuela de París. La preocupación por una semiótica que apunte a las estructuras de sentido llega a América

Latina igualmente a través de los trabajos de G. Genette con sus análisis narratológicos; o por medio de los escritos de J. Kristeva con su semanálisis, con aportes del marxismo y del psicoanálisis freudiano, o también de los dos grandes representantes de la semiótica italiana, Eco, sobre todo con su teoría de la construcción de los lectores modelos, y Garroni, con sus perserverantes preguntas filosóficas sobre los límites y el sentido de la semiótica y sus reorganizaciones entre sistemas verbales y no verbales. También por la deconstrucción de Derrida, o las actitudes del posmodernismo que recogen varios de los escritos de Lyotard.

Dentro de las tendencias profundas de la semiótica habría que decir que adquieren especial atractivo las investigaciones pragmáticas, entendidas como aquellas en las que los destinatarios (o los narratarios, sea el caso cuando hablamos de sujetos virtuales de enunciación) se convierten en sujetos fundamentales de los análisis semiosociales o estrictamente discursivos. Igualmente puede hablarse de un reencuentro con el psicoanálisis para la captación códica de procesos imaginarios que claramente estaban por fuera de una preocupación estrictamente semiológica, en interesante ecuación entre teorías virtuales y prácticas empíricas que ya han hecho a Metz aclamar el nacimiento de una "enunciación antropoide": volver al hombre de carne y hueso como origen de toda proyección virtual.

Finalmente habría que destacar una nueva relación semiótica/hermenéutica, disciplinas ambas que tienen en común concebir una teoría general de la significación. No obstante, mientras la semiótica reposa sobre el análisis de formas en las que se manifiesta el sentido, la hermenéutica, como la define el diccionario de Greimas y Courtés, "*se place lá a l'intersection des domaines linguistiques et extra-linguistiques*" haciendo intervenir demandas informales de "referencia", "sujeto discursivo", etcétera. Así, se tendría que distinguir entre el proyecto filosófico de la hermenéutica y la investigación semiótica de criterios de recepción, concerniente a los sentidos

asignados a un texto. Pero, más allá, en la dimensión semiocultural, la semiótica, tomando las prácticas sociales como objeto de investigación, plantea, a mi parecer, de manera simultánea con la hermenéutica, un problema de sentido de interpretación, no sólo lingüístico sino contextual-social y cultural.

Almeida, al reflexionar acerca de la obra de tres pensadores que también resultan fundamentales en los proyectos de América Latina, Peirce, Greimas y Ricoeur, sostiene: "La hermenéutica asume la interpretación referencial como un proyecto existencial de 'apropiación' de un 'mundo' habitable desplegado por el texto; para la semiótica se trata del descubrimiento y la extrapolación formal de una manera 'intertextual' de significar". Apropriadón e intertextualidad como los procedimientos interpretativos de los dos enfoques disciplinarios. No obstante, en la misma semiótica, bajo la dimensión posestructural que comenté antes, las mismas prácticas sociales llegan a dotarse, digámoslo así, de un nuevo cuerpo antropológico; y entonces, más que de una semiótica antropológica podríamos pensar en una "antropología semiótica" que desembocaría en un gran proyecto cultural (quizá fundido en la demarcación de ciencias de la cultura, más que ciencias del lenguaje), donde las conductas mismas hacen signos, para que la misma experiencia empírica se constituya en práctica de otro hacer semiótico.

La comprensión (y últimamente la divulgación), de la base triádica del pensamiento peirceano, fenómeno que ya se observa en España como en América Latina, ha permitido una mejor disposición de los estudios semióticos hacia la pragmática, una de las más promisorias en semiótica, máxime con la evolución de la estética hacia problemas de recepción. Esto quiere decir que, si bien en Peirce los problemas del interpretante se mantienen "como función signica", se han abierto otras tendencias entroncadas en parte con la performatividad del lenguaje (Austin, Searle etcétera), que apuntan a niveles pragmáticos del lenguaje más bien como estu-

dio de interacciones dialógicas en los textos. En esta nueva fundamentación pragmática se dará cuenta de las estrategias manipulatorias del discurso, en un hacer contextual de cada texto en cuanto cómo sabe (estructuración del sentido), cómo hace creer (su distribución) y cómo hace que se haga (orientación ideológica).

Se puede concluir, entonces, que en este corto pero denso evolucionar, la semiótica ha encontrado, como recuerda la colega argentina Ravera, el modo de abrir el sentido, de romper la univocidad, "instalando la alteridad en el interior del signo". El signo vive en permanente alteridad como lo muestra Peirce; vive la relación de sí mismo en otro como sucede en la alteridad y el dialogismo de Bajtín, "donde asumen concreta relación de alteridad las relaciones abstractas puramente diferenciales de la lingüística sausriana". Y desde luego en la semiosis ilimitada donde para la perspectiva hermenéutica de la semiótica el signo no solo corresponde a sustitución sino a interpretación. Y todo esto es el renacimiento pujante de la subjetividad en la interpretación semiótica.

LOS ANÁLISIS SEMIÓTICOS: DISCURSOS, ESPACIOS E INTERACCIÓN

Los análisis semióticos actuales los englobaría, aun a riesgo de no cubrir fielmente la totalidad de manifestaciones, en tres enfoques, definidos tanto por su objeto de estudio como por el tipo de práctica que selecciona: discursos, espacios e interacciones.

Discursos. En este punto sitúo aquellas tendencias que parten de un análisis del discurso, sus modalidades, que es el caso de Greimas, o las estructuras narrativas de Genette, o por sus condiciones de enunciación, como lo hacen Bajtín y Ducrot. Estamos frente a una tendencia de fuertes arraigos actuales con continuadores en distintos países y especial relevancia entre profesores

e investigadores latinoamericanos de distintas universidades, como lo mostraré enseguida. Como puede suponerse, esta línea de análisis de discursos ha estimulado muy especialmente a los semiolingüistas conformándose varios especialistas en lo que se ya se conoce ampliamente como semiótica narrativa y teorías del discurso.

Proxémicas. En este capítulo puede reunirse una gama mucho más variada de opciones y propuestas, relacionadas con análisis proxémicos, icónicos, figurativos, de cine y medios, sobre la ciudad, las artes plásticas, la publicidad y en general sobre semióticas figurativas visuales y sus manifestaciones estéticas. Respecto a una semiótica proxémica, podría mencionar diferentes autores que también han incidido en Latinoamérica, pero quizá sea el sector menos definido por una dominante teórica que se sobreponga a las demás, como es en el caso del objeto anterior. No obstante, debe destacarse la presencia de autores como Peirce y sus consecuencias en el estudio de las distintas construcciones simbólicas para englobar así también los sistemas no verbales, tal cual hemos aprendido desde Cassirer; Lacan y sus efectos sobre análisis del cine en Metz; o Floch en la pintura; las influencias de un semiólogo como Barthes para el estudio de mitológicas icónicas; la escuela iconográfica de Panofsky; los estudios clásicos de Gombrich, que justamente tienen la virtud de que, siendo escritos por fuera de una específica orientación semiótica, hoy pueden entenderse como promisorios al lograr integrar diversos criterios, de tipo histórico, psicológico y sociológico para el análisis del arte, en cuanto imagen y percepción. Otras problemáticas distintas a las del período semiológico llegan ahora a los estudiosos, como son el problema de la comunicación imaginaria en el arte, redefinición de la imagen, las relaciones entre mito y arte y los problemas propios a la recepción del proceso comunicativo de sistemas no verbales, entre otros tantos del momento.

Interacciones. Instancia en la cual la semiótica es objeto de estudios de mediaciones con las prácticas sociales. Éste es uno de los campos más abonados y de gran desarrollo actual. El célebre estudio de Austin de cómo hacer cosas con palabras y otros investigadores como Searle con sus proposiciones sobre actos del habla, o Van Dijk en sus estudios sobre texto y contexto, o incluso bajo la estrategia de los juegos del lenguaje de la filosofía de Wittgenstein, se ha permitido el paso hacia formas de análisis en las cuales se presupone el uso de la lengua. Así, para relevar un caso concreto, el denominado "acto ilocucionario", supone una respuesta a una proposición que de gramatical pasa a ser social, ya que su significado debemos desprenderlo del contexto social donde fue pronunciado o realizado el acto lingüístico.

El interés cultural en la orientación semiótica se ha encontrado con las tendencias pragmáticas, que a su vez han fijado su atención en la presencia y ubicación de los destinatarios al interior de los "pactos comunicativos". De este modo, el ámbito de investigaciones culturoológicas, en muchas ocasiones fruto de estudios aplicados de semiótica, empieza a perfilarse como uno de los más amplios y esperanzadores, en el cual participan antropólogos, estudiosos de la comunicación o sociólogos. Un volumen recientemente publicado, editado por Mertz y Parmentier, con el sugerente título de *Semiotic Mediation*, afirma que, a partir de Peirce, la noción de mediación puede ser definida como "cualquier proceso en el cual dos elementos son articulados por significados o a través de la intervención de algún tercer elemento que sirve de vehículo o medio de comunicación". Tenemos así una reformulación hacia la acción social que de manera similar habían descrito estudiosos de la semiótica peirciana como Eco, o Sebeok y Jean-Uriker, o Verón en América Latina (1980) bajo la perspectiva de interacción. Esta línea de la mediación puede caber dentro de las propuestas de la sociolingüís-

tica de Hymes y Labov, o Gumperz, pero se concretan quizá con mayor aliento semiótico en investigaciones como aquella semiolingüística de Charaudeau, con especial énfasis en el mismo proceso de comunicación.

Podría reconocerse, igualmente, que dentro de los tres grandes capítulos donde se inscribieron las tendencias actuales, se entrecruzan y generan intenciones mixtas en ciertos enfoques. Así, podemos aceptar que cuando se habla, por citar algunos casos, de enunciación en el campo lingüístico, este término se toma en sentido estricto, ya que no se acepta por tal el fenómeno material de hablar o escuchar, que será el campo más bien de la sociolingüística. Su extensión se refiere entonces, como lo explican Ducrot y Todorov, a los "elementos que pertenecen al código de la lengua y cuyos sentidos varían de una enunciación a otra, por ejemplo yo-tu/aquí-ahora. O sea, lo que importa es la huella del proceso de enunciación en el enunciado". Pero el mismo concepto de enunciación se puede estudiar en los casos efectivos en los que en su análisis intervienen los hablantes reales, como podría ser el caso estudiado por sociolingüistas, quienes agregan a la noción de "competencia lingüística" el de "competencia comunicativa" y social para hablar o no correctamente una lengua. El fenómeno de la enunciación, al englobar a la sociedad y su comportamiento, puede ingresar de manera más amplia a una "antropología semiótica".

Se puede argumentar que el reencuentro con la problemática cultural es uno de los acontecimientos más significativos que resume el *espacio-fragua* donde se producen indagaciones muy actuales en la semiótica, en lo que respecta a investigaciones en América. Nos referimos a un concepto de cultura esencialmente semiótico, bajo aquella consideración de Weber de que "el hombre es un animal suspendido en los entramados de significación que él mismo ha tejido". Geertz estima que esos entramados constituyen la cultura, y Elkana (1983) precisa que "las diferentes dimensiones de la

cultura: la religión, el arte, la ciencia, la ideología, el buen sentido y la música pueden considerarse de igual rango: todos son sistemas culturales". En esta dirección, quizá abierta en especial por Lotman con su propuesta de *estructura semiótica de la cultura*, que estudia el mecanismo de unidad y recíproco funcionamiento de los diversos sistemas culturales y entonces la cultura como mecanismo intelectual: "la memoria no representa una forma rígida de conservación, cuanto un mecanismo de modelización activa y constante aunque se remita al pasado".

Y todavía podría argumentarse que otra de tales consecuencias mixtas estaría en el caso de estudios de discursos y espacios sobre presupuestos culturales de intermediación. Es el caso del análisis de medios de comunicación, como cine, periódico, televisión, o de folletos e historietas populares tan caros a varios teóricos latinoamericanos con formación en semiótica y autores de escritos originales o de estudios de cultura material de comunidades indígenas, en los que, sobre la base del objeto, discurso o imágenes, sea el caso, se profundiza para sacar consecuencias de comportamiento cultural. Por estos lados debemos destacar los nexos que se dan con la antropología, como es el caso de las indagaciones sobre la semiótica simbólica, que por naturaleza bebe de las fuentes antropológicas, como son los textos de Malinowski, Eliade o del mismo Levi-Strauss. De otro lado, los avances dentro de la línea lingüístico-psicoanálisis, iniciada por Lacan en varios de sus escritos y que precisamente sus continuadores lo acercan a niveles semióticos, como sería la preocupación alrededor de las relaciones entre cuerpo y lenguaje, o sobre el inconsciente como saber: "hay un saber del que la mente no puede saber, el saber inconsciente, un saber porque está escrito en letras, un saber que rehúsa el sentido ... un saber que está escrito en la memoria y en el cuerpo, sin que el yo lo sepa" (Alemán y otros, 1981: 40).

Si buscamos alguna referencia histórica sobre la evolución que han seguido los estudios semióticos en este continente, podría decirse que pasamos por tres periodos. Uno primero en el cual se siguen los modelos estructuralistas que en los países donde se impuso con mayor importancia (Argentina y Chile) se confunde con preocupaciones marxistas y de análisis de clase y al mismo tiempo aparece muy ligado a los estudios de los medios, como sería el caso sobresaliente de *Para leer al Pato Donald* de Dorfman y Mattelart (1972) o de *Conducta, estructura y comunicación* de Verón (1963). Un segundo momento en los setenta lo marca una tendencia globalizadora de tipo semiológico, sobre todo bajo las enseñanzas de Prieto (1967), en el cual se intenta comprender problemas de lenguaje y sociedad. En lo académico se caracteriza por cierta postura que incluye su programa como materia de formación básica, sin que se defina un horizonte epistemológico, sino más bien como terminología, como intento de definir un metalenguaje o incluso, en ocasiones, sólo bajo el estímulo de la moda semiológica que lleva a varios aficionados a cultivar sus vocablos [Ver referencias en: Ballón (1981), Blanco (1985) y Quezada (1988) en Perú; Welsh, en México (1988); Lucrecia Escudero (1987) y Haroldo (1976) en Argentina; Diana Pessoa en Brasil (1987); Luis Torres en Chile (1987); Victor Fuenmayor en Venezuela (1987) y Silva en Colombia (1988)].

El tercer momento de la semiótica en América Latina correspondería a la "tercera revolución semiótica" en expresión de Greimas. Momento en el cual se aproxima más a los discursos y a las prácticas sociales. Y en un continente donde las exigencias por los compromisos sociales pesan tanto, tenemos entonces abierto un panorama mucho más optimista que aquel estructuralista. Creo entonces que la misma evolución de la semiótica hacia instancias generativas del sentido ha permitido un encuentro con ciertas exigencias sociales de nuestros

países, que esperan que la reflexión científica contribuya a ayudarnos a entender como acontecimiento cultural. Se podría pensar entonces que el nuevo clima a favor de la reflexión semiótica en América Latina se debe a que docentes e investigadores, menos conmovidos ante su terminología, e incluso frente al descalabro de los estados marxistas y sus utopías redentoras, encuentran ahora en esta disciplina un amplio campo teórico que permite un acercamiento a toda producción simbólica. Otra razón para el nuevo prestigio semiótico y su popularización tiene que ver sin duda con los sistemas de representación no verbal, tales como las semióticas visuales, gestuales y proxémicas, experiencias tan cotizadas hoy (a la luz de los comportamientos posmodernistas de la actual sociedad hiperinformática y archimediada) que generan la expectativa de que algún nuevo campo disciplinario se dedique a desentrañar sus modos de ser, actuar e influir. *La semiótica en su misma modernidad* aparece ligada a todas aquellas formas de expresión de la sociedad contemporánea que llegan con velocidad inaudita a los países del área continental. Y quizá sea sólo en los últimos años de la década de los ochenta cuando América Latina enfrenta más abiertamente su modernidad, no sólo en su economía con todas estas nuevas disposiciones de liberalismo económico, sino cultural y estético (ver García-Canclini 1989).

ANÁLISIS Y PRÁCTICAS

En 1986 un grupo de estudiosos latinoamericanos de la semiótica que por distintos motivos nos encontrábamos en París, fundamos el Grupo Latinoamericano de Semiótica.² Como puede verse en la nota a pie de página, el

² Bajo la presidencia del venezolano Iván Ávila y la secretaria de la argentina Graciela Latella, del mexicano Roberto Flores y de la peruana María Cuculiza. En este Primer Coloquio Latinoamericano de Semiótica (precedido por un encuentro realizado en México en 1985), que tuvo

universo semiótico actual en América Latina se expande por distintos territorios, desde el análisis de teoría semiótica como tal, pasando a aplicaciones que van desde la literatura, el área más mencionada, a las semióticas no verbales, como cine, iconografía, arte, radio y ciudad y llegar a acercamientos relacionados más bien con problemas antropológicos y de sistemas de construcción mítica en nuestras culturas continentales.

Una manera de registrar sus direcciones e intereses sería consultar lo que se hace en las universidades donde existe como materia, o sobre los objetos de que se ocupan las publicaciones existentes, o bien las tendencias de las revistas especializadas. Todo lo cual también nos muestra ciertas tendencias por escuelas de pensamiento —incluso hasta por ciudades o países donde se estudia— debido a que se concentran ciertos docentes o investigadores con preocupaciones afines. Voy a presentar el siguiente panorama, que responde quizá a un primer intento por sistematizar esta práctica profesional en nuestros países. Seguiré, al interior de cada país que cite, las mismas subdivisiones ya previstas en el capítulo sobre direcciones y objetos actuales de la semiótica, y al interior de esa clasificación trataré de explicar lo relativo a centros de estudio o tendencias un tanto más particulares de algunos docentes o investigadores. La presentación país por país permite al lector interesado reagrupar por su cuenta las tendencias generales que se dan en América Latina como conjunto, por objeto de estudio.

En el Segundo Congreso Latinoamericano de Semiótica, organizado en 1987 por la Universidad de Córdoba

lugar en la *Maison de l'Amérique Latine*, asistieron investigadores de varios países: de Argentina, Lucrecia Escudero (semióticas no verbales), Donaldo Dib (arquitectura), Graciela Letella (literatura) Mozejko de Costa (literatura); de México, A. Gimete Welsh (historia), Yolanda Le Gallo (literatura), Gabriel Hernández (radio), Rafael Reséndiz (iconografía), Roberto Flores (etnografía), Hilda Díaz (antropología); por Venezuela, Teresa Espar (literatura), Ivan Ávila (sincretismo); por Perú, Enrique Ballón Aguirre (mítica), Raúl Bueno (literatura); por Colombia Eduardo Serrano (literatura), Armando Silva (arte). Este coloquio se programó en honor a Greimas cuyo seminario seguíamos varios de los presentes.

ba, Argentina, con lujo de detalles y sobre un amplio y admirable abanico de objetos de trabajo donde inscribir las respectivas ponencias,³ fue claro el dominio y las preferencias de los colegas del continente por la semiótica discursiva, con relevante demostración de interés por la obra de Greimas. Una mesa redonda sobre el estado actual de las investigaciones semióticas en América Latina, con participación de investigadores de varios países⁴ pudo volver a comprobar esta tendencia hacia las modalidades narrativas y actores del discurso, con publicaciones y libros sobre la materia. No obstante, la misma conferencia inaugural a cargo de Verón ponía de relieve la importancia de Peirce, obra por la cual ya se evidenció también la aceptación y entusiasmo de varios de los asistentes.

En relación con los estudios semiopragmáticos puedo señalar las publicaciones de la brasileña Diana Pessoa de Barrios (1988 y 1990) donde se examina la sintaxis discursiva y el decurso generativo del sentido, anexando un útil y didáctico vocabulario semiótico y una bibliografía comentada. En São Paulo se publica una revista especializada en semiótica *Significação*, la cual trabaja el texto literario como las semióticas visuales, destacándose un enfoque de modalidad narrativa. Allí escriben Leonilda de Luca, María Baldan, Paulo Lopes, Diana de Barros y Luiz Taiti entre otros. Por el lado de las proxémicas debo citar a Izidoro Blikstein con análisis de imagen (1990), y trabajando con parámetros

³ Este congreso tomó por título revelador *De la práctica a la teoría*, lo cual ya nos deja ver en claro la preocupación continental por hacer de la semiótica un valioso instrumento para conceptualizar nuestras prácticas simbólicas. Su coordinación y dirección estuvo a cargo de las profesoras Lucrecia Escudero, Susana Frutos y Olga Corna de la Universidad de Córdoba. El programa cuidadosamente estudiado se dividió en mesas redondas: Figuras del Discurso I y II, Comunicación e Interacción I y II, Persuasión y Manipulación I y II. Hubo también conferencias abiertas: Discursos, Espacios, Medios y Conversación. No sobra advertir el entusiasmo que alcanzó este congreso desbordando todo cálculo en cuanto al número de asistentes, que bordeó los ochocientos inscritos, con varios asistentes extranjeros de América Latina, Norteamérica y Europa.

⁴ Brasil, México, Chile, Perú, Argentina, Canadá, España, Uruguay, Venezuela y Colombia.

del psicoanálisis aplicado a los imaginarios en medios a Mouniz Sodré (1987) y Eduardo Peñuela (1987). Existe una publicación dedicada a las artes plásticas que incluye trabajos en semiótica figurativa, *Arte e Cultura de América Latina*, editada por la *Sociedade Científica de Estudos da Arte*. En la proxémica están Carlos Gardí con reflexión antropológica sobre arquitectura e Ivo Assad (1987) sobre teatralidad en el referente literario sobre bases peircianas, ambos de la Universidad de São Paulo.

México es, seguramente, el país latinoamericano con mayor número de publicaciones permanentes y con más libros publicados en la semiótica narrativa aplicada a la literatura. José Pascual Buxó, autor de interesante propuesta sobre figuraciones del sentido a partir de Hjelmslev y Greimas (1985), fundó ya hace algunos años el Seminario de Poética en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y de allí se desprenden varios libros publicados y la revista *Acta Poética*, que tiene hoy como editor a César González, autor, además, de varias publicaciones entre las cuales destaco su análisis sobre la imagen y el sentido (1986).

Por su parte Gimete-Welsh fundó en 1982 la maestría en ciencias del lenguaje⁵ cuyo órgano de difusión es la revista *Morphé*, de lingüística y semiótica. Y junto a esa revista está *Discurso*, cuadernos de teoría y análisis, cuya finalidad fue, entre otras, la de crear las condiciones para la apertura de la maestría en teoría del discurso en la UNAM bajo la influencia de Gilberto Giménez, autor de trabajos semioetnográficos y de semiótica jurídica (1978-1981). Otra publicación recientemente fundada es la revista *Acciones Textuales*, con temas teóricos discursivos: literario, del poder, publicitario, terapéutico y testimonial.

El CISCPE, círculo semiolingüístico de Puebla, en México, publica los *Cuadernos de Trabajo* con distintos

⁵ Al respecto y para distintos países se puede consultar el anexo sobre bibliografía y algunos estudios y publicaciones en semiótica, al final de este artículo.

análisis semióticos aplicados al arte (ver Ureta y Gutiérrez 1988), bajo el auspicio de la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla. La revista *Semiosis*, del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Universidad Veracruzana y dirigida por Renato Prada, autor de un modelo semiótico de análisis sobre bases generativas para el texto literario (1988) y José Luis Martínez, es una publicación que suele recoger, en especial después del número 18, "distintos artículos de semióticas no verbales o más propiamente semióticas no literarias", como aquellos de Mesa Falcón, de Florencia Castillo y de Osadnik, aplicados al cine (1988), o en las interacciones los trabajos de Daniel Gerber aplicado a la educación desde fundamentos lacanianos (1988) o los de Roberto Flores sobre relatos históricos y de amor (1988) o algunos artículos de Lauro Zavala sobre la ironía (1992). Otro campo de gran interés por la semiótica en México es el de los estudios de comunicación social, habida cuenta de que existen en este país setenta y cuatro instituciones que imparten esos estudios y de que la teoría textual se ha estado articulando con la teoría contextual: esto es, la semiótica se ha desenvuelto correlativamente con una teoría de las formaciones simbólico-ideológicas que son las instauraciones del sentido de los signos en el proceso de comunicación social" (Gimete-Welsh, 1988). Por los lados de Peirce ya empiezan a aparecer en México algunos ensayos sobre su pensamiento, como puede comprobarse en la revista de filosofía *Analogía*, en Beuchot, 1991, autor que también se dedica a la reflexión sobre filosofía y lenguaje. Igualmente es meritorio el trabajo de traducción como el adelantado por Tatiana Bubnova sobre Bajtín. Sobre Bajtín se adelantó en México, en 1993, el primer encuentro sobre este pensador y de allí salió el libro de ensayos y diálogos, compilado por Gary Morson.

En Argentina puede hablarse de distintos grupos interesados en semiótica narrativa. De un lado el ya mencionado de la Universidad de Córdoba, con intereses

en comunicación. De otro cito a Ravera, filósofa con intereses tanto en narratividad de la literatura como del arte (Ravera 1987 y 1988) y también podría mencionarse su trabajo conjunto con Traficante en la tarea de traducir artículos de las vanguardias semióticas en Francia e Italia. Y también es importante citar a otras mujeres argentinas, radicadas en Francia, pero con evidentes intereses por la literatura de su país, con especial referencia a Borges: Graciella Latella (1985), con rigurosa y didáctica aplicación del modelo greimasiano, y desde la perspectiva lacaniana y kristevana, Elba Bohorquez (1987). Al seguir sobre tales orientaciones psicoanalíticas, fácil es deducir estos intereses en Argentina, sin duda el país continental de mayor tradición psicoanalítica, lo cual puede evidenciarse en Nicolás Rosa (1987) y también en las publicaciones de la revista del Grupo Cero (Miguel Menassa, Jorge Alemán, Luis Schnitman), con formación lacaniana y quienes en su mayoría viven hoy en España.

La *Revista de Estética*, publicada por el CAYC —Centro de Arte y Comunicación— en Buenos Aires y dirigida por Glusberg es sin duda la gran revista de reflexión estético-semiótica del continente. En ella han tenido espacio distintos investigadores dedicados a análisis figurativos en especial de las artes visuales desde Lacan, Traficante (1987) la ciudad, como signo o el arte del *performance*, Glusberg (1987 y 1985), la pintura y la modernidad, Jiménez (1988), o ya más dentro de una epistemología de lo visual, el arte entre lo comunicable y lo inconmensurable, Ravera (1988). En cuanto a la plástica, citaría en la semiótica arquitectónica a Claudio Guerri (1986) y José García en la entropía de los signos artísticos (1987), propuesta elaborada a partir de Peirce.

Perú es otro país donde ha hecho carrera la narratología literaria. Sobresale el nombre de Ballón Aguirre desde, cuando en años promisorios y luego de acompañar por algunos años el seminario de Greimas, presenta su tesis de grado en la Universidad Nacional Mayor de

San Marcos: *Vallejo como paradigma* (1974), texto que se convierte en auténtico modelo no sólo de intervenciones semióticas sobre clásicos poetas o literatos del continente, sino sobre el mismo Vallejo al producir una de las tesis más inquietantes sobre este magno poeta peruano seguido con fervor por todos los países de habla española. En artículo al respecto sobre la semiótica en Perú, Blanco (1985) presenta un rápido panorama que podemos acomodar en este cuadro narratológico, con autores como Dalino y Campodónino. En la Universidad Católica del Perú, siguen a Ballón, Gazzolo, Arias, de los Heros, Huarag, Ramírez y Silv. Todos estos investigadores presentan influencias de los modelos generativos de Greimas y de Genette. Un trabajo de cuidado académico escrito por Blanco y Bueno (1980) ha servido a estudiantes de distintas formaciones acercarse a la comprensión de los modelos narratológicos y discursivos. Una revista dirigida por Bueno, *Revista de Crítica Literaria*, busca la divulgación de análisis semiótico aplicado a la literatura.

En el campo de las proxémicas, cabe destacar el trabajo de Blanco, permanente impulsor de la semiótica en Perú y quien mantiene evidentes intereses por el cine y los medios de comunicación (1987). La reflexión sobre el “lenguaje de medios” continúa con Quezada, en la universidad de Lima “dentro de un eje de semiótica estructural/generativa, que articula varios referentes” (históricos, psicoanalíticos, epistemológicos, 1988), además publicó un libro sobre análisis de caricatura (1981). A Quezada le sigue Bendezu Ontiveros, también interesado por las semióticas figurativas, con distintas investigaciones y autor de un libro sobre publicidad (1985). Los investigadores citados publican en la revista *Contratexto* de la Universidad de Lima, y *Letras* de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

En Colombia también ha ingresado con fuerza el interés por los análisis discursivos sobre las bases de los programas narrativos. En la Universidad Nacional de Colombia se edita la revista *Narratológicas*, dirigida por

Juan Gómez y elaborada por un grupo de estudiantes que siguen su seminario. En la misma universidad, Fabio Jurado trabaja las isotopías literarias en la obra de Rulfo (1990), y en la Universidad del Valle, en Cali, Eduardo Serrano, cuidadoso observador y estudioso de Genette, viene desde hace varios años perfeccionando el modelo narratológico aplicándolo a la obra de García Márquez (1991). En la Universidad Nacional de Medellín la semiopragmática de Montoya (1992). Se puede decir que en los dos posgrados existentes en Colombia sobre estudios semióticos, en las ciudades de Bucaramanga y Medellín, ha habido insistente preocupación por la narratología y de allí han salido varios seminarios con especialistas, con la novedad de que en la primera ciudad mencionada se interesan, caso de Álvaro Góngora, por la teatralidad cotidiana, y en Medellín se ha intensificado la semiótica discursiva y narrativa para los estudios de historia. En Bogotá, el Instituto Filológico Caro y Cuervo ya ha publicado dos libros sobre lingüística textual (J. Bernal, 1986) y sobre análisis integral de discursos (L. Celeita y otras, 1991).

En el campo de interacciones deben destacarse los trabajos sobre medios e intermediación de Martín-Barbero (1987). En relación con la proxémica, la ciudad y el arte, mis libros, en evolución que reconozco hacia teorías que relacionan la semiótica con los imaginarios sociales, sobre presupuestos antro-po-psicoanalíticos (1992) y las reflexiones sobre la ciudad posmoderna de Xibille (1991). En lo que respecta a una reflexión más filosófica menciono tres publicaciones: una sobre san Agustín y el pensamiento medieval de Alfonso Rincón (1990), otra de Mariluz Restrepo sobre Peirce (1990), quizá la primera en América Latina escrita sobre este pensador con el mérito de anteponer su pensamiento filosófico y lógico a la perspectiva semiótica, para así evidenciar la pobreza de tantos artículos en el continente que han convertido a Peirce en un cuadro sinóptico de clasificación de signos; y sobre bases hermenéuticas de Ricoeur la de Jaime Rubio (1987) y en esta

dirección la reflexión de Juan G. Moreno. Y sobre etnografías de los hablantes, trabajos en proceso de Genova Iriarte, Pedro Marín y Rubén Arboleda de la Universidad Nacional y ciertos artículos de Alfonso Ramírez de la Universidad Distrital y de Julio Escamilla quien dirige el Grupo Cadis de Barranquilla preocupado por estudios sociolingüísticos de su ciudad.

En Puerto Rico, bajo la circunstancia favorable de ser una nación de frontera idiomática, han crecido los intereses en semiótica discursiva. María E. Vaquero luego de escribir textos sobre filología y lexicología pública semiótica literaria en la *Revista de Estudios Hispánicos* y concluye su investigación sobre *Léxico marinerero de Puerto Rico* (1987), que desde su título ya nos deja ver su preocupación semiopragmática. Se concluye en Puerto Rico la tesis de Jairo Montoya (1988), sobre gramática generativa, amplio estudio sobre la evolución de la lingüística. En la línea de Chomsky están las publicaciones de Marc Schitzser, quien trabajó directamente con su maestro y publica sobre temas de psicolingüística y fonología generativa en el *Boletín de la Academia de Puerto Rico*.

Para concluir este apretado panorama hago mención a algunas tendencias en otros países, como Venezuela, a través de Ivan Ávila (1987) quien viene estimulando el análisis plástico en varias universidades de ese país y quien es el encargado de la organización del Tercer Encuentro Latinoamericano de Semiótica en Maracaibo (Universidad de Zulia); o los trabajos de Carrión-Wan sobre semiótica jurídica, con aplicación de los modelos actanciales, en la Universidad de Valencia y quien es además el fundador de la revista *Investigaciones Semióticas*. En Uruguay parece encontrarse un mayor interés en lo literario en los trabajos de Lisa Block (1987) Mondragón, ambos de la Universidad de la República, y de Fernando Andach dedicado a análisis lógicos e imaginarios (1992). En Chile los trabajos de Torres dirigidos a los medios visuales y al diseño gráfico y los estudios de Rafael del Villar, de la Universidad de Chile sobre

video (1987), acercando la semiótica a formas de ver tan contemporáneas como la visión fragmentada del *video-clip*. En Ecuador destaco la publicación de Santiago Páez sobre el carnaval y fiestas de Chimborazo (1992).

Concluyo diciendo que varios de los trabajos de los últimos años en semiótica apuntan en América Latina a objetos de gran divulgación como televisión, video, cine y medios populares o arte, consiguiendo divulgación en medios masivos y colocándose en un nivel más profundo del crítico tradicional, ligado a los mercados de arte o convertidos en simple instrumentos de publicidad de empresas editoriales o museos. Al ser así la mirada interpretativa de la semiótica, manejada en ocasiones por personas con buena formación, revertida a los mismos objetos de expresiones culturales, se dispone a generar ella misma pautas discursivas sobre nuestros modos de ser. Así, la semiótica misma como reflexión científica en este continente ya pasa por los tres niveles reconocidos por la comunicación de la ciencia: conceptualización, documentación y popularización. En la década de los años noventa se ven venir varios estudios de posgrado en semiótica, lo cual permitirá ir consolidando la disciplina como valioso instrumento en pro de comprender nuestras culturas.

Referencias Bibliográficas

- Alemán, Jorge y Sergio Labrera, (1981), "Unaridad del significante", en *Boletín de Psicoanálisis*, núm. 11, pp. 15-36, Madrid.
- Andacht, Fernando (1992), *Signos reales del Uruguay imaginario*. Ed. Trilce, Montevideo.
- Avila, Iván (1986), "Sincretismo e identidad: universidad del sujeto". Ponencia I Coloquio Inter/Latinoamericano de semiótica. Maison de l'Amérique Latine, París.
- Ballón, Enrique (1974), *Vallejo como paradigma*. Instituto Nacional de Cultura INC, Lima.
- (1981), "La semiótica en el Perú", en *Apuntes*, año vi, núm. 11, pp. 38-59: Revista de Ciencias Sociales Universidad Pacífico, Perú.
- Bendezú, Untiveros (1985), *Publicidad y televisión: la puesta en discurso*. Cuadernos Cicosul, Lima.
- Bernal, Jaime (1986), *Antología de lingüística textual*. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.
- Beuchot, Mauricio (1991), *Tópicos de filosofía del lenguaje*. UNAM, México.
- Banco, Desiderio (1985), "Desarrollo de la semiótica en el Perú", en *Chasqui*, núm. 15, Revista latinoamericana de comunicación, pp. 54-55, Quito.
- (1980), *Metodología del análisis semiótico* (en colaboración). Universidad de Lima.
- Blikstein, Izidoro (1990), "Assim fala o Brasil novo", *Journal da USP*, pp. 2-3, São Paulo, Brasil.
- Block, Lisa (1987), "El beso de la mujer araña". Ponencia, II Congreso inter/latinoamericano de semiótica, Unidad del Rosario, Argentina.
- Bohorquez, Elba (1987), "La escrituras literaria y el metalenguaje a través de un estudio entre Borges, Lacan y Kristeva". Ponencia, II oCngreso Inter/latinoamericano de Semiótica. Universidad del Rosario.
- Benchof, Maurico (1991), "Filosofía escolástica en los orígenes de la semiótica de Peirce", *Unologia filosófica* (V), México.

- Bueno, Raúl (1980), *Metodología de análisis semiótico* (en colaboración). Universidad de Lima, Perú.
- Buxó, Pascual (1985), *Figuraciones del sentido*. FCE, México.
- Casespo, Haroldo de (1976), "El estructuralismo y la semiología en América Latina". *Lenguajes*, 2 (3), Buenos Aires.
- Dorfman, A. y A. Mattelart (1972), *Para leer al Pato Donald*. Ed. Universitarias de Valparaíso, Chile.
- Elkana, Yehuna (1977), *La culture scientifique dans le monde contemporain*. Trad. de José Granés, pp. 5-14, Sociedad Colombiana de Epistemología, Bogotá.
- Escudero, Lucrecia (1987), "La semiótica en Argentina". Ponencia, II Congreso Inter/latinoamericano de Semiótica. Universidad Nacional del Rosario, Argentina.
- Esqueda, Román (1992), "Diseño y semiótica", *Interpreta*, 1 (1), Universidad Anáhuac, México.
- Flores, Roberto (1986), "Admiración y reconocimiento del otro en la Historia de Indias del Padre Durán". I Coloquio Inter/Latinoamericano de Semiótica. Maison de l'Amérique Latine. París.
- (1988), "La memoria del amor: la enunciación en un relato histórico". *Semiosis* (21), pp. 193-200, México.
- Fuenmayor, Víctor (1987), "Investigaciones semióticas en Venezuela". Ponencia, II Congreso Inter/latinoamericano de semiótica, Universidad del Rosario, Argentina.
- García, José (1987), "Comportamiento de los signos del arte". Ponencia, II Congreso Inter/latinoamericano de semiótica, Universidad del Rosario, Argentina.
- García-Canclini, Néstor (1989), *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo, México.
- Gerber, Daniel (1988), "Los cuatro discursos de la educación". *Semiosis* (21), México.
- Gimate-Welsh, Adrián (1987), "Estado actual de las investigaciones semióticas en México". Ponencia, II

- Congreso Inter/latinoamericano de Semiótica, Universidad del Rosario, Argentina.
- (1988), "Semiótica y comunicación social: caso México". *Día-logos de la comunicación*, Felafacs (22), pp. 6-13, Lima.
- González, César (1986), *Imagen y sentido: elementos para una semiótica de los mensajes visuales*. UNAM, México.
- Giménez, Gilberto (1978), *Cultura popular y religión en el anáhuac*. Centro Ecueménico de México.
- (1981), *Poder, estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico*. UNAM, México.
- Glusberg, Jorge (1987), "Los signos de la ciudad y una poética del entorno". *Revista de Estética*, núms. 5-6, pp. 79-85, CAVC, Centro de arte y comunicación, Buenos Aires.
- Guerri, Claudio (1986), "Arquitectura, diseño y teoría de la delimitación espacial", I Coloquio Inter/Latinoamericano de semiótica, Maison de l'Amérique Latine, París.
- Jurado, Fabio (1989), "El hombre: polifonía y sociolecto narrativo". *Glotta* 2 (3), pp. 12-22, Bogotá.
- Latella, Greciela (1985), *Metodología y teoría semiótica. Análisis de Emma Zunz de J. L. Borges*. Hachete, Buenos Aires.
- Martín-Barbero, Jesús (1987), *De los medios a las mediaciones*. Gustavo Gili, México.
- Montoya, Jairo (1988), *El proyecto de gramática generativa y las mathesis universales: el pensamiento lingüístico en la época clásica*. Instituto de Lingüística de la Universidad de Puerto Rico.
- Morson, Gary (1993), *Bajtín: ensayos y diálogos sobre su obra*. UNAM, México.
- Muñiz, Sodr  (1987), *Televis o e Psican lise*. Editora Atica, S o Paulo, Brasil.
- Osadnick, Waclaw y Lukasz Plesnar (1988), "La naturaleza cuasi-lingüística de la comunicación fílmica". *Semiosis* (21), pp. 77-108, México.

- Páez, Santiago (1992), *A la voz del carnaval*. Abya-Yala, Quito.
- Pessoa de Barros, Diana (1987), "Estado actual de las investigaciones semióticas en Brasil". Ponencia, II Congreso Inter/latinoamericano de Semiótica. Universidad del Rosario, Argentina.
- (1988), *Teoria do discurso. Fundamentos semióticos*. Atual editora, São Paulo, Brasil.
- (1990), *Teoria semiótica do texto*. Editora Atica, São Paulo, Brasil.
- Peñuela, Eduardo (1987), "Quinto e o mito de Narciso". *Significação*, Revista brasileira de semiótica (7), pp. 26-43, São Paulo, Brasil.
- Prada, Renato (1988), "Discurso narrativo literario: un modelo semiótico de análisis". *Semiosis*, núm. 20, pp. 3-72, México.
- Prieto, Luis (1967), *Mensajes y señales*. Seix Barral, Barcelona.
- Quezada, Óscar (1981), *Aproximación semiótica-ideológica a las caricaturas editoriales del comercio*. Centro de Documentación, Fac. Ciencias de la Comunicación. Universidad de Lima, Perú.
- (1988), "Semiótica y comunicación social en el Perú". *Dia-logos de la comunicación* (22), pp. 14-27, Lima.
- Ravera, Rosa María (1985), "En torno al texto: qué texto". *Revista de Estética*, CAYC, Centro de arte y comunicación, núm. 4, pp. 50-64, Buenos Aires.
- (1987), "Pintura e interpretación". *Revista de Estética*, núms. 5-7, CAYC, Centro de arte y comunicación, pp. 58-70, Buenos Aires.
- Restrepo, Mariluz (1990), "Ser-signo-interpretante". (Mimeo). Universidad Javeriana, Facultad de Filosofía, Bogotá.
- Rincón, Alfonso (1992), *Signo y lenguaje en san Agustín*. Centro Editorial, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Rosa, Nicolás (1987), "Borges... aún". II Congreso

- Inter/latinoamericano de semiótica, Universidad del Rosario, Buenos Aires.
- Rubio, Jaime (1987), "Explicar, comprender" (Mimeo). Universidad Javeriana, Fac. de Filosofía, Bogotá.
- Silva, Armando (1987), "La semiótica en Colombia". II Congreso Inter/latinoamericano de semiótica, Universidad del Rosario, Argentina.
- (1990), "Semiotics: Within New Perspectives". *Semiotic*, Ed. T. A. Sebeok y J. Umiker-Sebeok, pp. 175-193, Mouton de Gruyter, Berlín.
- (1992), *Los imaginarios urbanos: cultura y comunicación urbana en América Latina*. Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- Torres, Luis (1987), "Los estudios semióticos en Chile". Ponencia. II Congreso Inter/latinoamericano de semiótica, Universidad del Rosario, Argentina.
- Traficante, Eleonora (1987), "Aproximación a Lacan: la pintura y la mirada". *Revista de Estética*, núms. 5-6, CAYC, Centro de Arte y comunicación, pp. 70-79, Buenos Aires.
- Serrano, Eduardo (1991), "La manipulación enunciativa del saber en *Crónica de una muerte anunciada*" (Mimeo). Universidad del Valle, Cali.
- Vaquero, María (1988), *Léxico marinerio de Puerto Rico y otros estudios*. Instituto de Lingüística de la Universidad de Puerto Rico.
- Verón, Eliseo (1963), *Conducta, estructura y comunicación*. Tiempo Contemporáneo, Argentina.
- (1980), *A produção de sentido*. Cultrix. Universidad de São Paulo, Brasil.
- Villar, Rafael (1987), "Video-clips y semiótica". Ponencia, II Congreso latinoamericano de semiótica, Universidad del Rosario, Argentina.
- Xibille, Jaime (1991), *La situación posmoderna del arte urbano*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, Medellín.
- Zavala, Lauro (1992), "Nombrar las formas de la ironía". *Discurso* núm. 13 UNAM, México.

CENTROS DE ESTUDIO CON REFERENCIA AL LENGUAJE
Y LA IMAGEN EN AMÉRICA LATINA Y ALGUNAS
PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- Universidad Autónoma de Puebla. Edita *Cuadernos de Trabajo del CISEP*. Dirigen: R. Gutiérrez, J. Oriega, E. Pérez y Clara Ureta. México.
- Revista *Morphé*, de lingüística y semiótica. Dirige (maría Filinich, México.
- Seminario de Poética de la Universidad Autónoma de México. Edita la revista *Acta Poética*, México.
- Seminario de Semiótica del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Universidad Veracruzana. Edita la revista *Semiosis*, México.
- Centro de Estudios Semióticos (CES). Edita la revista *Significação*. Dirige. Diana Luz Pessoa de Barros, Brasil.
- Sociedad Científica de Estudios da arte. Edita la revista *Arte e Cultura da América Latina*. Dirige Lisbeth Revolo-Gonçalves, Brasil.
- Escuela de Altos Estudios del Centro de Arte y Comunicación. Edita la *Revista de Estética*, Argentina.
- Universidad de Buenos Aires, Edita la revista *Lenguaje*, Argentina.
- Universidad de Lima. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Edita la *Revista Contratexto*. La Facultad de Letras edita la revista *Letras*, Perú.
- La Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación (FELAFACS) edita la revista *Diálogos de la comunicación*, Perú.
- Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Dirige Raúl Bueno. Universidad de Lima, Perú.
- Posgrado en "Semiótica y Hermenéutica del Arte" de la Universidad Nacional de Colombia en Medellín. Edita la revista *Ciencias Humanas*. Edita Jaime Xibille, Juan Gonzalo Moreno y Jairo Montoya.
- Posgrado en Estudios Semióticos de la Universidad Industrial de Bucaramanga. Dirige Alvaro Góngora, cu-

bre tres áreas: literatura, lingüística y teatralidad, Colombia.

- Grupo de Investigaciones Narratológicas del Seminario de Semiótica de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá. Edita la *Revista Narratológicas*.
- Asociación Colombiana de Semiótica edita el boletín *Sobre Semiótica*. Edita Fabio Jurado.
- Universidad de Carabobo edita la revista *Investigaciones Semióticas*. Dirige R. Carrión-Wam, Venezuela.
- La Universidad Simón Bolívar edita la *Revista Venezolana de Filosofía*, con algunas publicaciones en semiótica, Venezuela.